

LAS CÉLULAS

Todo lo que comemos es para las células de nuestro cuerpo. La concepción es sólo cosa de las células. Nosotros sólo intervenimos proporcionando inconscientemente las que, una vez depositadas en el lugar conveniente, actuarán independientemente de nosotros, según su naturaleza, y darán lugar a... ¡nuestro hijo!

El sol hace posible que los vegetales vivan y se reproduzcan y los vegetales hacen posible la vida de los animales. Pero, todo en base a las vidas, independientes y ajenas a las nuestras, de muchos millones de células.

Nosotros somos células de Dios. Ignoramos Su existencia y que nos necesitamos recíprocamente. Por eso, con las Enseñanzas se pretende que seamos conscientes de esa interdependencia, porque, con ese conocimiento, mejorará la vida de ambas partes, al ayudar las dos, conscientemente, los procesos naturales establecidos por el Ser Supremo.

* * *